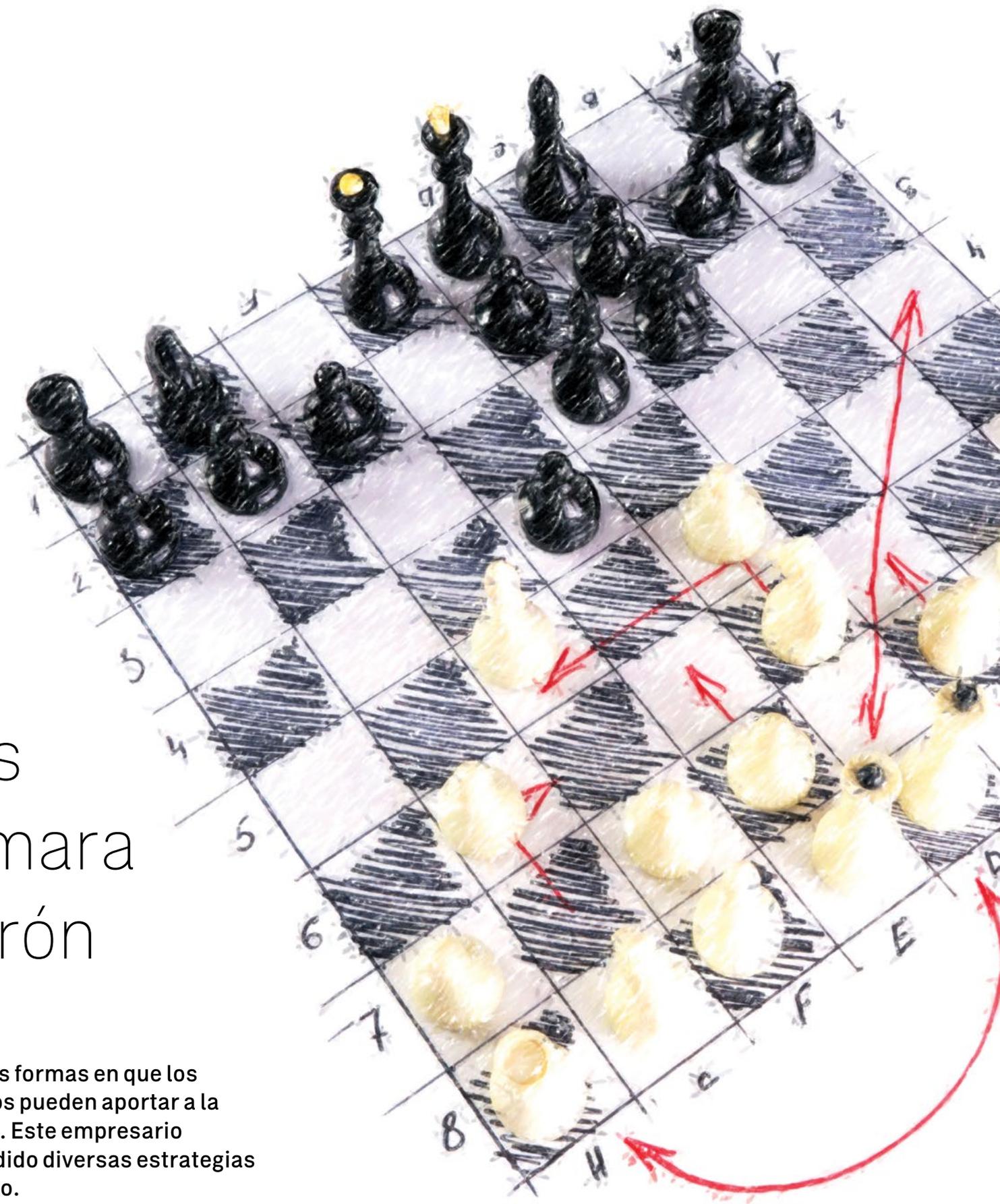


Luis Cámara Patrón

Hay muchas formas en que los empresarios pueden aportar a la comunidad. Este empresario ha emprendido diversas estrategias para hacerlo.





«En tiempos como estos, hemos sacado la casta»

AGUSTÍN LLAMAS

En la escala de responsabilidades de un empresario debe ir primero la familia, luego su compañía y, una vez atendido esto, hay que salir a cuidar a los demás. Existen infinidad de maneras de trabajar en beneficio de una comunidad, más allá del valor que aportan las empresas en sí mismas, y siempre sin descuidar este papel.

Así piensa Luis Cámara Patrón, quien ha sido presidente del Consejo Coordinador Empresarial del Caribe, impulsor de proyectos ecológicos, promotor del ajedrez y, por supuesto, titular de la Notaría 30, la más importante en Quintana Roo. De igual forma es egresado del programa AD-2 de IPADE Business School.

NUEVAS FRONTERAS

Aquel muchacho que dejó su natal Mérida a mediados de los 80, ya licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Yucatán y que viajó por Europa, optó a su regreso por aprovechar una nueva tierra de oportunidades: la ya por entonces explosiva zona de Cancún.

El todavía naciente megadesarrollo requería de especialistas de todo tipo, así que pudo colocarse con facilidad en una notaría, donde llegó a ser Notario Suplente y, finalmente en 1990, tras acudir a una nueva convocatoria, Notario Titular. Tenía 30 años y la vida le sonreía... luego llegó 1994.

No hay crisis que por bien no venga. Luis reconoce que en ese entonces estaba enfocado en la operación de la notaría. «Revisaba cada uno de los documentos, de los contratos; me metía a fondo y estaba en ello muchas horas. No contaba con formación empresarial, de negocios.» La crisis devaluatoria de diciembre de 1994 de tuvo buena parte de la economía, incluyendo a Cancún.

Aceptó una invitación para asistir al IPADE Business School. No tardó en aplicar todo lo aprendido para renovar la Notaría. «Definitivamente fue un parteaguas considerarla como una empresa de servicios jurídicos». Esta modernización ciertamente le permitió crecer, aunque sigue siendo su principal ocupación.

De todas formas, algo de ese tiempo extra, producto de la modernización, le permitió arrancar un par de iniciativas de amplio impacto comunitario. Un día practicando el ciclismo dio con una zona selvática, cerca del poblado de Solferino, al norte del estado. El lugar era hermoso, refiere, pero toda la gente del pueblo tenía que ir a trabajar a la isla de Holbox o a otros lugares, por falta de desarrollo.

Invirtió entonces en la zona y desarrolló un destino ecológico: Reserva Nativa. «No afecta a la naturaleza y sí permite disfrutar y conocer», describe el empresario. El concepto consiste en una serie de tours por la zona, en donde se puede contemplar la naturaleza, conocer actividades de los locales, observar a la fauna, hacer canotaje en una laguna adyacente o incluso efectuar un paseo nocturno.

«Ha sido algo muy provechoso para la zona y tiene dos conceptos sociales: crea conciencia en la gente sobre la importancia de la conservación de la naturaleza y aprovechamos para dar trabajo a gente del pueblo para que ya no tenga que salir a buscarlo a Holbox. Ha sido un proyecto difícil de echar a andar porque se encuentra en una zona poco conocida a la que no es tan sencillo llegar». Sin embargo, el esfuerzo continúa con el afán emprendedor de siempre.

AJEDREZ EN CANCÚN

La otra actividad comunitaria tiene que ver con una pasión: el ajedrez. Luis Cámara aprendió a jugarlo cuando tenía 12 años y «a partir de que dediqué muchas horas de mi



Luis Cámara Patrón, ha sido presidente del Consejo Coordinador Empresarial del Caribe.

infancia y adolescencia a practicarlo. Tuve dos consecuencias importantes: me apartó de malos pensamientos y me dio la herramienta del pensamiento lógico, al analizar la serie de consecuencias que una acción puede desembocar. Son los conceptos de táctica y estrategia: me ayudó a tener una manera de pensar distinta».

Como suele suceder, la vida lo apartó algunas décadas de ese gusto, hasta que «la vida te va llevando donde quiere», refiere. Un día, circulando por Cancún vio el letrero de una escuela de ajedrez. Se detuvo por impulso, a pesar de llevar prisa y se enteró de que el establecimiento estaba a dos semanas de hacer un torneo, pero que aún no tenía dónde llevarlo a cabo.

Se trataba del torneo abierto del estado de Quintana Roo. «Les pregunté sobre los premios y todo lo que tenían eran las cortesías de alguna taquería, pero había mucho ánimo». Luis Cámara terminó ofreciendo un salón grande de su notaría y patrocinando todos los premios, además de traer jugadores de elite con gastos pagados. Esto sucedió hace ocho años y, a partir de entonces se repite cada año.

«Busco invitar a la gente a jugar. El ajedrez es una disciplina; es mucho más que un juego. Estoy convencido de que es una herramienta que vale la pena ofrecer, en especial a los niños, como una herramienta de pensamiento».

El año pasado inauguró un salón de ajedrez que «me aseguran los ajedrecistas de elite no tiene igual en todo el país». Además del torneo internacional tiene la Copa Quintana Roo Cámara y Asociados en octubre, y hay torneos a lo largo del año que ayudan a los jugadores locales a foguarse. «La verdad es que resulta

«las muestras de solidaridad de los empresarios hacia la gente que se está quedando sin empleo y por rescatar la ciudad, son impresionantes. Son momentos en los que te das cuenta de qué estamos hechos».



la empresa en sí misma es una de las mejores aportaciones a cualquier comunidad.

muy motivante para ellos y para los adultos que alguna vez jugaron», describe.

DEL CONSEJO EMPRESARIAL AL ATLANTE

El otro lado del servicio a la comunidad vino por el lado de la representación empresarial. De 2017 a 2019 Luis Cámara fue presidente del Consejo Coordinador Empresarial de Cancún, que agrupa a diversas agrupaciones locales, como la Cámara de Desarrolladores de Vivienda, Coparmex, Canaco y la Asociación de Hoteles.

Fueron años difíciles para la seguridad en Cancún, pero relata que tuvo oportunidad de ayudar a las autoridades, más que confrontarlas, en diversos aspectos que favorecen el funcionamiento de los negocios. «Hay gente muy buena en el gobierno, que tiene ganas de hacer las cosas, de aportar. Llega un momento en que lo que se busca es ayudar, no confrontar».

Un fruto de aquellos años fue la Mesa de Seguridad y Justicia de Cancún, en donde empresas, sociedad civil y gobierno trabajan en conjunto para favorecer la tranquilidad de la ciudad.

Igualmente, desde ese puesto tuvo oportunidad de conocer a fondo el perfil de la comunidad cancanense, que es diferente a muchas en el país. «Esta es una ciudad en donde, a diferencia

de Mérida, León, Querétaro o Campeche, la mayoría de las personas que viven aquí no nacieron aquí. Hicimos un estudio y encontramos que uno de los problemas que tiene la gente es que no tiene arraigo, se sienten prestados, muchos se sienten solos. Lo que hay que hacer entonces es precisamente darles sentido de comunidad y pertenencia», señala.

Con ese motivo también incursionó en el efímero proyecto de tratar de hacer del Atlante un equipo local, si bien no hubo resultados de largo plazo por las necesidades de inversión que requiere un equipo de fútbol profesional. «Sin embargo estoy convencido que con un equipo de cualquier deporte que tenga la identidad y que genere una importante gama de aficionados, se puede hacer una labor social importante», confía.

En opinión de Luis Cámara, la pandemia ha provocado la solidaridad a nivel local entre empresarios y sociedad civil. «Hemos sacado la casta y la verdad hemos observado el compromiso que existe de participar no solamente en el rescate de las empresas, sino de toda la gente. En esos momentos, las muestras de solidaridad de los empresarios hacia la gente que se está quedando sin empleo y por rescatar la ciudad,

son impresionantes. Son momentos en los que te das cuenta de qué estamos hechos».

El empresario comparte la idea de que la labor social de las personas y de las empresas tiene que ir más allá y no quedarse en casa, pero desde luego no sería lógico hacerlo sin estar primero cuidando a su equipo de trabajo. La empresa en sí misma es una de las mejores aportaciones a cualquier comunidad. </>

Luis Cámara Patrón ha sido presidente del Consejo Coordinador Empresarial del Caribe, impulsor de proyectos ecológicos y promotor del ajedrez. Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Yucatán. Maestro en Derecho corporativo por la Universidad Anáhuac y egresado del programa AD-2 del IPADE.

Agustín Llamas es profesor decano del área de Entorno Político y Social de IPADE Business School.